



Lo propio o lo ajeno en la historia: la disyuntiva local. El caso de la radio en Tumbes, Perú.

Lic. Jacqueline Oyarce Cruz

Docente de la Escuela Académico-Profesional de Comunicación Social.

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, Perú.

E-mail: joyarce@gmail.com

Resumen

La radiodifusión local, espacio de participación y recreación de la cultura popular desde sus orígenes, se convierte en difusora de contenidos que no reflejan la realidad, ni el saber del lugar donde funcionan. Hay una sustitución del discurso local por uno producido en estudio que lleva a los pueblos el discurso del “saber”. Las radios de Tumbes, zona de frontera, experimentan el peligro de desaparecer como consecuencia de su débil impacto en la sociedad. El *discurso del Amo* presente en la actualidad en las cadenas de radiodifusión peruana, desplaza los saberes y las narrativas locales.

Palabras clave: Radiodifusión, cultura, Tumbes

Introducción

El tiempo tiene una dinámica que nos permite entender los procesos de comunicación de manera ecléctica. Mientras en las ciudades y para nosotros, habitantes de ellas, el tiempo “vuela”, en los pueblos del interior del país “pasa” lentamente, acorde con el ritmo de la naturaleza. ¿Cómo entender el concepto de tiempo y comunicación desde nuestras propias realidades, desde nuestros lugares de origen, desde nuestros sueños, esperanzas y utopías? Y, sobre todo ¿cómo vincular la idea al quehacer de la radiodifusión donde la “actualidad” es un valor del cual no se puede, ni se debe prescindir?

El concepto de “actualidad” correspondiente al lugar original es adecuado a las formas y espacios en los cuales la comunicación se inicia. Por ejemplo, en las universidades de la capital hablamos sobre el impacto de las nuevas tecnologías en el proceso comunicativo y manejamos el discurso orientado a entender que la tecnología está facilitando el desarrollo de los pueblos, haciendo circular de forma democrática y bajo un nuevo concepto de “tiempo” las narrativas locales. Sin embargo, si bien es cierto que la tecnología contribuye, también es cierto que no la determina. Hablamos y de hecho experimentamos algunos la sensación de ser “reporteros ciudadanos” gracias al teléfono celular y al *twitter* en internet, pero no recordamos que una gran mayoría de nuestra población en América Latina no cuenta con estos recursos que ofrece la tecnología, y que hay pueblos que todavía no tienen teléfono, agua potable ni energía



eléctrica. Son localidades en las cuales la radio es el único medio de comunicación para la población, por allí circula el saber local, como es el caso de Tumbes, departamento fronterizo al norte del país, caso que abordaremos en el presente artículo.

Partimos de la premisa de que en la radio los conceptos de *actualidad* y *participación* forman un binomio indisoluble. Podría decirse incluso que el quehacer radial no se entiende sin la voz del pueblo, aquel que “puede opinar al aire en el momento preciso”, sin embargo ese decir del pueblo es canalizado, ahora más que nunca, como respuesta a aquello que la emisora propone. El medio es el generador del mensaje, el constructor de realidades, en buena cuenta el organizador de la agenda. Y a pesar de ello vivimos con la sospechosa idea de que ahora podemos participar, más que nunca en la historia de la radiodifusión, en la formulación de temas y desarrollo de contenidos. Nada más falso. El proceso es inverso: la palabra del pueblo está siendo sustituida por la del “especialista”. Ahora el discurso del saber, que es el discurso del Amo¹, está tomando su lugar.

El hecho de que existan micrófonos abiertos al público durante más horas de la programación radial, no significa que las posibilidades de comunicar sean mayores, sino que el oyente tiene más posibilidad de informar de un hecho, de opinar – de manera escueta porque el tiempo radial se negocia – y de consultar a “los que saben” llámese periodistas, médico, psicólogo, psiquiatra, nutricionista, abogado, economista. Ellos son los “orientadores” de la sociedad. El discurso del saber está ahora más presente en las grandes cadenas de la radiodifusión peruana, que son a su vez las que están desplazando y sacando “del aire” a las emisoras locales.

La brecha entre recepción, producción y emisión de material radiofónico es profunda si comparamos lo que ocurre en el presente con los primeros momentos de la radio en el Perú, cuando el imaginario colectivo encontraba en este medio de comunicación la vía para circular; cuando los saberes del pueblo “lentos pero claves de la identidad” (Rincón, 2009: 166) pasaban por la radio. Ahora estos espacios de circulación se cierran poco a poco y dejan la posibilidad de reflexionar. ¿Cómo recupera el pueblo su palabra en la radio? Sobre todo en estos tiempos de discursos oficiales con sus significantes “vacíos” y presentes en todos los medios de comunicación. Cuando no importa tanto lo que se cuenta sino el “cómo” se cuenta.

De otro lado, en el caso peruano observamos que la competencia empresarial a gran escala está *devorando* la iniciativa local. Tenemos el desarrollo de las cadenas radiales que continúan su acelerada expansión en detrimento de las radios locales que tienen pocas probabilidades de sobrevivir, ya sea por falta de audiencia o porque sus magros ingresos por publicidad las condenan a desaparecer². Algunas emisoras de provincias

¹ El discurso del saber, o de la universidad, es uno de los cuatro discursos que establece Lacan para entender la dinámica del poder en la sociedad (Evans: 1997). Permite entender cómo la ideología (el signifiante Amo) se canaliza a través del especialista, a quien se le otorga la propiedad del conocimiento y de la palabra que ejerce autoridad. El oyente le cree y sigue aquello que el especialista determina. En este caso él tiene autoridad primero porque “conoce” y segundo porque “sale en la radio”. Pero Lacan advierte que este saber no es “neutral” y siempre puede localizarse allí un intento de “dominio del saber y dominio del otro al que se imparte este saber”.

² Miguel Humberto Aguirre, conocido profesional de la radio peruana y que introdujo el modelo de la radio hablada al país a través de la otrora *Radioprogramas del Perú*, hoy *Grupo RPP*, precisa que otro de



en su intento desesperado por sobrevivir alquilan sus frecuencias a las cadenas cuyo centro está en Lima, la capital, y se convierten en repetidoras de señal. No ocurre en todos los casos, es cierto. Hay algunas emisoras locales que siguen manteniendo su vigencia con la participación del pueblo, con voz y contenidos propios como parte fundamental de su programación, aunque su cobertura es mínima (y en casos concretos tienen frecuencias no reconocidas legalmente, son las llamadas “radios piratas” que aparecen sobre todo en coyunturas políticas específicas y desaparecen al poco tiempo).

Actualmente observamos que por desidia o desinterés se pierde la apropiación comunitaria del medio. En el ámbito cultural, la producción de programas que giren en torno al quehacer y problemática local es muy reducida, las emisoras locales han reemplazado estos programas por espacios musicales en los que se transmite música grabada (comercial) que no genera gasto significativo y permite su subsistencia como medio. El espacio de recreación de lo propio, cuando existe, se enmarca en fechas específicas del calendario que recuerdan las fiestas regionales, patronales o actividades conmemorativas a nivel nacional. Visto desde esta perspectiva, es difícil imaginar que la radio, en los primeros momentos de su historia, fue escenario en el que participaba el pueblo cotidianamente con sus narrativas, con su saber, es decir con su cultura; que fue el espacio de encuentro y el medio para canalizar la propia producción cultural. Allí estaban presentes niños, jóvenes, adultos con su decir y con su cantar. En esta etapa de la radio la música actuó como determinante para la conformación de la identidad de los pueblos:

La radio mediante la música, expresión de los pueblos, cumplía, como ahora, la función de entretenimiento, primordial en toda sociedad. Y es que la música “llega a convertirse en memoria y espejo de la tribu, nos da soporte de identidad y cohesión grupal de una manera tan directa e inmediata que difícilmente puede ser reemplazada en esta función por otra manifestación cultural. En la música popular está lo que quisimos ser, lo que somos y lo que seremos. Están nuestras certezas y confusiones, de una manera tan clara que permite que esta función de espejo y memoria sea imprescindible, y quizás lo más importante, irremplazable (Arnheim, 1980: 235).

En el caso peruano la música y la radio están fuertemente vinculadas. Ya en la década del cuarenta el primer memorioso de la historia de la radio en el Perú, Jorge Vargas Escalante, opinaba que en el país “no se concibe la una sin la otra, de aquí que decir radio para el común de los oyentes es decir música. Pero no nueva repetición musical, sino cultura musical, que es cosa distinta” (Vargas, 1944: 134). La radio permitía hacer dinámico el proceso de producción musical local al asegurar su circulación.

La música nacional solo podía estar en la radio a través de sus intérpretes quienes cantaban a *capella*, porque recién en 1929 se comienza a difundir música grabada en el Perú. Esto es, cinco años después de la aparición de la *OAX Peruvian Broadcasting*, la primera emisora peruana. Hasta ese momento no existían compañías disqueras en

los factores que condiciona la desaparición de emisoras locales es el centralismo comercial. Las grandes firmas ya no establecen locales en provincias sino que han centralizado sus operaciones en Lima. A la capital deben acudir los propietarios de radios de provincia en busca de publicidad para sus emisoras, muchas veces sin éxito. (En entrevista con la autora de este texto. Lima, 18 de junio del 2010)



Lima (los discos de carbón ingresaban por importación), “pasarán años antes que [...] la programación de música grabada incluya música peruana en una proporción considerable” (Alegría, 1993: 38), es así que la presencia de los cultores de la música local era indispensable para llevar a cabo los programas musicales. La posibilidad de participar en vivo estaba abierta a las personas que tenían voluntad de poner en circulación su producción local. Hablamos aquí de una cercanía, del re-conocimiento de las gentes que permitió hacer de la radio un espejo del imaginario popular. La radio estaba en el pueblo para recrear su memoria, para sentar las bases de su propio desarrollo, porque los primeros fundadores de la radiodifusión en el Perú entendían que sin memoria no era posible hablar de futuro.

Ahora, con este acelerado desplazamiento de las narrativas locales en la radio, y en algunos casos su completa desaparición, se diluye la posibilidad de hacer circular el conocimiento local y por ende, hablar de desarrollo. Los oyentes pasan del rol activo al de paciente escucha, porque el mensaje (el conocimiento y las noticias) es lejano, viene ahora de la capital – que es el lugar desde donde se toman las decisiones –. Ya no se habla de los propios problemas locales, lo cual torna difícil poder reflexionar y establecer una posibilidad de su superación. Los saberes populares tradicionales, con toda la riqueza que en sí tienen, son, como dijimos, desplazados para ceder el paso al “discurso del Amo” que lleva “el saber”. Este fenómeno aumenta el riesgo de una pérdida de la memoria colectiva y como consecuencia hace difícil pensar el futuro ya que condena a la sociedad al peligro de la repetición como bien advierte Nelly Richard (1994). De ahí que consideremos necesario llamar a reflexión sobre el proceso de disolución de las huellas de los otros que nos precedieron y que intentaron, en cada acto comunicativo, imprimir un sello de identidad local para ser preservado. Este sello puede ser entendido como el punto de orientación que permita entendernos y funcionar como sociedad.

La radio en sus orígenes

Como señaláramos, en determinada época de la historia de la radio el protagonismo del pueblo fue fundamental para su existencia. Es más, sin su participación nunca hubiesen podido llevarse a cabo con éxito las primeras experiencias de programación, y es que “la radio ha sido – y en ciertas formas sigue siendo – el espacio de ósmosis entre oralidad premoderna y moderna” (Martin-Barbero, 2000: 44). La radio, no solo está “más cerca de la gente” como dice un popular slogan, sino que se ha convertido en un reflejo del desarrollo de cada país.

La radio nació como un medio para el público letrado y no letrado, sin distinción. Y si bien es cierto que la marca de propiedad determinaba su base legal, también es cierto que la participación de los ciudadanos garantizaba su desarrollo como empresa. Los primeros propietarios del medio radial en el sur del Perú por ejemplo, tenían las instalaciones de sus emisoras en su misma casa y sacaban los parlantes a las calles para compartir conocimientos y música (Oyarce, 2007). La presencia de los pobladores contribuyó a reforzar los mecanismos de intercambio cultural necesarios para el fortalecimiento de la identidad local.

La importancia del medio radicó, en un primer momento, en su aporte a la difusión de las actividades culturales de las ciudades donde se instalaban. Según versiones de los mismos fundadores aun vivos (Oyarce, 2007), se trató de compartir las narrativas, el



quehacer cotidiano, la música, la literatura. La cultura local viva y presente y, sobre todo, a través de los mismos protagonistas quienes en ese momento intuyeron que la radio enriquecía (y enriquece) la comunicación colectiva – que se produce dentro de un grupo sobre una base común – y que permitía (y permite) generar reflexión y opinión respecto a los acontecimientos del lugar. Hoy la paulatina desaparición de contenidos propios en las radioemisoras locales avizora una disolución de las identidades del lugar y afecta negativamente la posibilidad de construir ciudadanía:

Pues es lo propio de la ciudadanía hoy el estar asociada al “reconocimiento recíproco”, esto es al derecho a informar y ser informado, a hablar y ser escuchado, imprescindible para poder participar en las decisiones que conciernen a la colectividad. Una de las formas hoy más flagrantes de exclusión ciudadana se sitúa justamente ahí, en la desposesión del derecho a ser visto y oído, ya que equivale al de existir/contar socialmente, tanto en el terreno individual como el colectivo, en el de las mayorías como de las minorías (Martin-Barbero: 2009: 33).

Tumbes: Radio Nacional y Radio Tumbes SCRL.

El departamento de Tumbes está ubicado al norte del Perú, frontera con Ecuador, tiene 200 mil 306 habitantes y es, actualmente, uno de los pueblos de la costa que presenta menor desarrollo en materia de comunicaciones. De acuerdo al reporte del INEI³ la mayoría de hogares no tiene teléfono; en el área urbana solo el 83 por ciento de los hogares tiene un aparato de radio y en la rural el 82 por ciento. Durante los primeros años del siglo veinte tuvo muy poca comunicación con Lima, la capital. Ubiquémonos en el tiempo y consideremos que Tumbes reclama recién en 1927 – cuando ya en Lima hacía dos años funcionaba OAX, la primera emisora del Perú – la “construcción de una torre radiotelegráfica que responda a las urgentes necesidades de la población y no las ridículas cañas de Guayaquil que se ha instalado como supuestas estaciones”⁴. Tumbes era en materia de comunicaciones, sin duda alguna, un pueblo de frontera olvidado por el Gobierno central.

No existía un sistema de radiodifusión propio que hubiese nacido, como en otras localidades del país por esas mismas fechas y mucho antes inclusive, como iniciativa de los mismos pobladores. Hasta el 14 de diciembre de 1958 cuando se inaugura en ese departamento la filial de *Radio Nacional del Perú OAX-1K*⁵, el pueblo apelaba a las

³ Instituto Nacional de Estadística e Informática, Censo 2007. En: www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0233/cap02-01.HTM (consultada el 23 de junio de 2010 a las 13.00 p.m.)

⁴ El Congreso Regional del Norte en Tumbes se instaló el 29 de mayo de 1927 con la concurrencia de los Diputados Regionales de los departamentos de Piura, Lambayeque, Ancash, Cajamarca, La Libertad, Amazonas, San Martín, Loreto y de la Provincia Litoral de Tumbes. www.vivatumbes.com/historia/congreso.htm (Consultada el 15 de junio de 2010 a las 18:10 p.m.)

⁵ Hace quince años la filial de *Radio Nacional* en Tumbes no tiene programación local, es solo una estación repetidora y transmite en frecuencia modulada, atrás quedaron los tiempos de aporte al desarrollo radial y de la cultura local, considerados objetivos del gobierno central. Alegría (1993: 97) precisa que *Radio Nacional del Perú* desde su fundación, como emisora oficial del Estado durante el gobierno del General Benavides, “constituye un caso aparte en la radiodifusión peruana. Y esto por varias razones: primero porque depende económicamente del erario nacional (...), luego porque el



iniciativas de los vecinos para difundir mensajes. Una de ellas era la “radio caña”, aquella que el comunicado emitido por el Congreso Regional del Norte tilda de “ridículas”. Esta radio era una especie de rústico transmisor con parlantes que se ataban a una caña de Guayaquil para difundir música y mensajes:

Más que todo lo que se hacía allí era poner los discos de carbón y si alguien cumplía años, se le felicitaba, y si un soldado salía de baja del cuartel se le daba la bienvenida. Estos parlantes eran girados hasta donde estaban las personas a quienes se les quería hacer oír el mensaje o a su residencia. Es decir, se giraba al norte, al sur, al este, al oeste. Direccionaban la caña de Guayaquil con su bocina para que llegue a este lugar y eso costaba pues, cincuenta centavos o un sol más o menos cada saludo y esa era la única manera cómo la gente se podía enterar de repente de algún fallecimiento, llegada al pueblo o de un cumpleaños. En ese tiempo todavía no se pasaba noticias⁶.

La iniciativa privada (aunque no local) comienza a dar sus frutos en esa localidad muy tardíamente. Si recordamos que las primeras experiencias radiales en el Perú datan de 1924, que en 1925 – bajo el gobierno de Augusto B. Leguía – se inaugura oficialmente la primera emisora peruana con el nombre de *Estación OAX Peruvian Broadcasting Company*, de propiedad de la Compañía Marconi Wireless, que en 1926 – a consecuencia del desconocimiento del quehacer radiofónico aun incipiente en el Perú – quiebra y el Estado peruano asume su administración⁷, faltarían 32 años para que los pobladores de Tumbes tuviesen su propia experiencia en radiodifusión. Eso ocurrió exactamente el 14 de diciembre de 1958⁸, con la inauguración de la estación repetidora de *Radio Nacional del Perú*. De acuerdo a Walter Cruz Barrientos para el departamento fronterizo la posibilidad de contar con una estación de radio, “así fuera solo una filial”, fue determinante en la conformación de identidad y el establecimiento de soberanía territorial:

contenido de sus informativos está sujeto al criterio de los servicios de información del gobierno; finalmente porque está pensada como un servicio cultural”.

⁶ Walter Cruz Barrientos, tumbesino, es profesor y periodista. Hace 29 años está presente en *Radio Tumbes SCRL* con su programa noticioso “Sucesos al día”. En entrevista con la autora. (Tumbes, febrero 16 de 2010)

⁷ Más tarde se convertiría en *Radio Nacional del Perú*. Gargurevich (1989: 90) explica que la denominación fue “Estación OAX del Servicio Radiotelegráfico del Perú”, nombre que “desapareció de los programas que se publicaban esporádicamente en los diarios (...) Los empleados de la empresa, incluyendo a los pocos artistas, pasaron a las planillas de sueldos del Correo, es decir de la Marconi. En síntesis, el gobierno se hizo cargo de la emisora de manera indirecta pero efectiva”.

⁸ Que haya comenzado a funcionar una emisora en Tumbes recién en 1958 es paradójico y revela la poca iniciativa local y el olvido por parte del Gobierno central de esta provincia limítrofe del Perú. Esta inauguración corresponde al año siguiente de la aprobación de los tres primeros capítulos del Reglamento General de Telecomunicaciones que sentó bases para el desarrollo de la empresa radial en el país. 1958 correspondería, si seguimos a Tello Charún (1986), al “periodo comercial de la radio” comprendido entre 1950 y 1968, llamado así porque “las empresas definen su actividad como lucrativa. La radiodifusión peruana de entonces se desarrolla en base a tres grandes cadenas radiales sobre la estructura de Radio Panamericana, Radio América y Radio Victoria. Las normas de este periodo asignan a la radio el ser a) Un medio de industrialización y modernización del país; b) Un instrumento de propaganda interna; c) Un medio de culturización de la nación; d) Un vehículo de información; d) Un medio de esparcimiento y diversión”.



Ahí si pudimos contrarrestar la señal ecuatoriana que se escuchaba en toda esta zona por la potencia de sus equipos. Ellos llenaban el éter tumbesino con su programación cultural, sus pasillos, sus pasacalles. Nosotros en *Radio Nacional* le enviábamos los vales criollos, los huaynos, las marineras, era como una guerra musical. *Radio Nacional* emitía su señal en ese tiempo en amplitud modulada desde las seis de la mañana hasta las cero horas y tenía una producción local propia, aparte de los noticieros que se escuchaban desde Lima, todo era producción local⁹.

Lo primero que escuchó el pueblo de Tumbes fueron enlaces noticiosos y la programación musical emitida desde Lima, pero la idea inicial era abrir paso a la producción local, por ello viajan a la zona profesionales de la radio limeña, como Roberto Cruzálegui, a quien se le recuerda en la zona como un entusiasta impulsor de los programas musicales locales que tuvieron gran acogida¹⁰; José Gonzáles Menacho, Víctor Dongo Cassalino “quienes improvisaron una academia para dar a luz a los primeros hombres de radio tumbesinos”¹¹.

Dos años después, esto es el 11 de setiembre de 1960, se concreta la inauguración de la segunda emisora: *Radio Tumbes SCRL* (Sociedad Comercial de responsabilidad Limitada) *OCX-1V* ¹² de propiedad de José Eduardo Cavero, llamado por algunos “El Zar de la Radio”. Se trataba de una de las diferentes estaciones de radio que tenía Cavero en todo el territorio nacional. En Lima su emisora era la influyente y popular – por esa época – *Radio Victoria*¹³.

El caso de *Radio Tumbes SCRL* si bien, como dijimos, no fue fruto de la iniciativa local, esto es de los mismos pobladores de la región, estuvo también diseñada para tener producción propia. Y así fue. La historia nos demuestra que hubo momentos de enlace con el informativo limeño de mayor sintonía “Radio Periódico el Mundo” de *Radio Victoria*, cadena a la cual pertenecía, pero el resto de su programación tuvo a la cultura local, y específicamente a la música criolla, como protagonista. Fue la etapa del florecimiento de cantantes y grupos locales, entre ellos el Trío “Tumbes” formado en 1955 e integrado por Félix Suarez Mejía, Pedro Miguel Alcas Velásquez, “Larry” y Jacinto Arnaldo Rodríguez Lizano. Destacó también la figura de Gelasio “Chito” Livia campaña, como promotor de programas musicales en las diferentes emisoras de Tumbes¹⁴.

⁹ Cruz Barrientos, idem

¹⁰ Revista Tumbes. Año II, N°3, julio de 1970, p. 26

¹¹ Revista Tumbes. Año I, N° 1, diciembre de 1969, p. 5

¹² www.mtc.gob.pe/comunicaciones/frecuencias/apagSonorRes.asp (Consultada el día 12 de junio de 2010 a las 12:02 p.m.)

¹³ *Radio Victoria* tenía en su programación uno de los noticieros más influyentes de la radiodifusión peruana denominado “Radio Periódico El Mundo” y contaba con una de las voces más famosas de la radio nacional, el locutor Juan Ramírez Lazo. Alegría (1993: 95) menciona que “Radio Victoria se hace conocida por sus contrataciones: no solo son estupendas, sino que se dice que son muy bien pagadas. En ese entonces (1944) un millón de soles valía mucho y a esta emisora se le conoce como “la millonaria”.

¹⁴ Cruz Barrientos, idem.



A la radio acudían las voces de los más osados para “hacerse escuchar”¹⁵, pero también quienes ya habían tenido una experiencia previa con los alcances que sobre radiofonía había brindado el personal de *Radio Nacional*. Entre ellos tenemos a Jorge Yaipén Arriola, Héctor Zarzar Zabja, Nahum Gonzáles, Irma Valdechi de Zarzar y Julio Torres Cuba, voces que inspiraron a aficionados como Heriberto Panta que vivían en los pueblos aledaños y tenían inclinación por el arte de su tierra. Aquí veremos, más adelante, el caso del poeta Beto Panta y sus populares “cumananas” radiales.

La estación de *Radio Tumbes* está ubicada en la calle Piura, en pleno centro de la ciudad, frente a la Plaza de Armas. Ahí observamos una casona antigua en cuyo interior destaca, por su amplitud, la palestra que servía de escenario a los lugareños participantes en los programas; con certeza es el único local radial en todo Tumbes con esta característica, lo que revela que desde el primer momento la radio, y su ambiente, tomó el lugar de la plaza pública y se convirtió en el lugar de intercambio social. La participación popular en un espacio considerado “cercano” fue estimulante para el desarrollo de la cultura regional. La radio emitía sus programas en vivo y allí acudía el pueblo para ver a sus artistas y aficionados “a veces no había espacio para albergar a todos los vecinos de la ciudad y mucha gente se quedaba en los alrededores con la esperanza de entrar a la radio”, recuerda Florentino Rosales Vargas¹⁶, el primer operador radial que tuvo *Radio Tumbes SCRL*:

Ahí mismo organizaban los programas musicales buscando los talentos. Todo era en vivo. El que salía por la radio era reconocido por todo el pueblo, con voz propia y apellido. Ellos esperaban los programas que tenían sus días especiales que eran generalmente los fines de semana, pero más que todo eran musicales. Ahí había concursos, premios, la mayor parte era con guitarra, cantaban a capela. Ovidio Guerra, Tito Pajares, ya fallecido, Guillermo Vargas, un concertista de guitarra. Otros todavía cantan, como Nancy Pinzón, una cantante netamente vernacular.

Este año la emisora cumple sus Bodas de Plata, cincuenta años en el aire de manera ininterrumpida en la frecuencia 1510 de la amplitud modulada. Emite desde las cinco y treinta de la mañana hasta las seis de la tarde y su programación incluye programas noticiosos y musicales, no existen más programas culturales. El local luce abandonado y el estudio, que ocupa solo un diez por ciento del total del área construida, se muestra envejecido y con signos de deterioro; los equipos de transmisión, aunque antiguos, funcionan todavía. El esfuerzo de sus otrora primeros operadores, ahora convertidos en dueños, permite que la señal continúe en el aire aunque ya no exista

¹⁵ También debemos rescatar a los aficionados al canto quienes luego se profesionalizaron y quedaron en la historia como los representantes de la música nacional. Ya Alegría (1993:167) recuerda que el profesional de la música criolla nace casi simultáneamente con la radio y en el Perú “la costumbre de escuchar música criolla al mediodía se ha impuesto y subsiste hasta la fecha” en que escribimos esta crónica”. Casi veinte años después del trabajo de Alegría comprobamos que aun hoy esta tendencia continúa.

¹⁶ Florentino Rosales Vargas fue el primer operador de *Radio Tumbes SCRL*, ha trabajado ahí de forma ininterrumpida, también haciendo las veces de locutor. Actualmente es uno de los dueños de la emisora. Son seis en total los socios que sacan adelante la empresa, tres de ellos están activos: Rosales Vargas, Miguel Ángel Oviedo Barrientos, Víctor Manuel Rodríguez Peña, y tres están con licencia en el momento de escribir este artículo: Idelfonso García Dioses, Orlando Espinoza y Pilar Medina Aponte.



producción propia. Para subsistir la emisora debe arrendar sus espacios al mejor postor. Por ello *Radio Tumbes SCRL* no puede ser analizada como un todo coherente, como en sus primeros momentos, ahora es un híbrido al aire. Atrás quedó la época en que su local fue el espacio de participación, intercambio social, desde donde se irradiaba la cultura local: la música, las narrativas, los saberes del pueblo. Hoy podemos rescatar uno de los pocos ejemplos que hicieron parte de su historia, el de Heriberto “Beto” Panta, quien fue responsable de poner en el aire las *Cumananas* cultivadas en la región.

Cumananas en la radio

Las cumananas, son recitaciones improvisadas breves que están vigentes desde la Colonia en el Perú, aunque por épocas un poco olvidadas, de acuerdo al estudioso del folclore nacional, Octavio Santa Cruz¹⁷. Se trata de versos cortos, agrupados generalmente en cuartetos, – usuales en el habla castellana desde el Renacimiento – que se cultivan en el norte y sur de nuestro país y tienen la característica de ser fundamentalmente repentistas. El cantor de las cumananas debe ser improvisador y tener chispa para crear en el momento preciso la cumanana mas adecuada. La temática es variada, “primando el amor, el sentimiento, a lo divino, a la muerte, al insulto. Su música es triste, casi como una queja”¹⁸.

Las cumananas se incorporan en la programación radial gracias al esfuerzo de un personaje que se convierte en emblemático, Heriberto “Beto” Panta Chune¹⁹, uno de los responsables de que esta expresión tradicional de cultura no pase al olvido. Comenzó en *Radio Tumbes SCRL* y ahora continúa difundiendo el quehacer cultural de los pueblos del norte a través de una emisora relativamente nueva en esa localidad: *Radio El Pueblo*. El otro personaje que contribuyó a difundir esta forma de cultura regional fue Rigoberto Meza Chunga, escritor, periodista y poeta, ya fallecido.

Heriberto “Beto” Panta, conocido popularmente como “el poeta Montuvio”, es profesor, periodista y poeta, y asegura que aprendió a hacer radio oyéndola. Su trabajo como difusor cultural se convierte en el ejemplo que podemos rescatar para determinar la importancia de radio para la circulación de la cultura local con el consecuente fortalecimiento de la memoria popular colectiva de nuestros pueblos.

“Beto” Panta recuerda que esta pasión por el arte de las cumananas data de su infancia (hoy ya pasa de los sesenta años), y la ha cultivado sin cansancio. Ahora cuenta con una destacable producción literaria en la que incluye décimas, coplas, sonetos, endechas, odas, elegías y también explora el campo de la narrativa. No es un personaje autodidacta, sino que estudió educación en la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho (ciudad ubicada al norte de Lima). El pueblo de Tumbes reconoce su aporte intelectual y su incansable trabajo por rescatar la cultura

¹⁷ Octavio Santa Cruz es actualmente docente de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En entrevista con la autora, 26 de junio de 2010

¹⁸ www.vivatumbes.com/miselanios/musica.htm (Consultada el día 18 de junio de 2010 a las 18:10 p.m.)

¹⁹ Heriberto Panta Chune en entrevista con la autora, 20 de junio de 2010



popular especialmente de la parte rural. Actualmente sus alumnos de la Escuela pública 053 del caserío Cerro Blanco en el cordón fronterizo peruano-ecuatoriano reciben su legado; por su parte los oyentes identifican su programa cuando escuchan una introducción peculiar, su historia personal narrada en cuartetos:

Mi nombre es Heriberto
y Panta Chune mis apellidos,
acuérdese de mi nombre
y no me eche al olvido.
Yo vengo de mi San Juan
una tierra noble y santa;
del abuelo Manuel Panta,
y Andrés Araujo Morán.
De mi tierra yo les traigo,
décimas y cumananas;
pa' las viudas y las viejas,
y también para las ñañas.
Yo nací un seis de enero,
día de los Reyes Magos;
mi papá se echó unos tragos,
mamá me besó primero.
El folclor a mí me encanta
y a ustedes cariño me une,
soy hijo de don Carlos Panta;
en doña María Chune.
Ahora sí a mis oyentes,
los de adentro y los de afuera;
les pido mucha atención,
porque aquí va la primera.

Luego comienza, en tono espontáneo y con un lenguaje coloquial, el recital *cumananero*, que, como se realiza a dos voces, siempre tiene un invitado que puede ser del pueblo o de la zona rural que llega especialmente a los estudios de la radio para “cantar” su arte. Le cantan a la vida de los pueblos, a las mujeres, a la pobreza, a la tristeza, al burro, al algarrobo, a las conchas negras (populares moluscos de la zona), y otros temas propios de la cultura tumbesina. Es un programa entretenido en el que además se informa y se comentan los hechos del día en la localidad.

Actualmente existe en Tumbes una corriente de rescate de las cumananas que se cultivan en la zona citadina y también rural, para ello se organizan concursos promovidos por instituciones estatales y dirigidos a escolares y público en general, pero el lugar de difusión oficial es el Coliseo, ya no es más la radio, salvo, el caso singular del programa de “Beto” Panta, que además no tiene una continuidad, sino que sale al aire “cuando el bolsillo lo permite”, como asegura él, porque debe buscar por sí mismo auspiciadores para alquilar el espacio radial.

¿Por qué?, ¿Cuál es la razón por la que la radio dejó de ser el espacio mediador de las memorias de los pueblos? La respuesta que proponemos es que el medio radial está siendo infravalorado por los mismos pobladores que no conocen su propia historia,



como consecuencia no se interesan por el medio ni por sus potencialidades directas en la comunicación de la localidad.

Consideramos que también tienen responsabilidad quienes alquilan espacios en las radioemisoras para emitir sus propios programas, noticiosos y musicales, porque no toman en cuenta a la audiencia para elaborar su programación, ellos no se ubican al lado del pueblo para escuchar sus necesidades de comunicación. Es tarea también de los organismos públicos que actúan a nivel local, de las instituciones sociales, educativas (llámense colegios o universidades), que no tienen interés por proyectar los conocimientos que en ellos se producen, cuando es así. Directamente son responsables los entes gubernamentales como el Instituto Nacional de Cultura, encargado precisamente de los asuntos culturales de la nación, y por último el sector privado local, que desconoce las posibilidades del medio como difusor de publicidad ya que cuando pone anuncios en la radio lo hace pensando que se trata de una colaboración, más que de una inversión.

Creemos que es necesario y fundamental desarrollar más espacios de reflexión sobre este tema en las universidades, que es donde se forman los profesionales que luego se harán cargo del trabajo radial; también hacemos hincapié en la necesidad de revisar la historia y de establecer mayores espacios de divulgación para que los pueblos conozcan y se reconozcan en su pasado. Y sobre todo en los pueblos de frontera, que es donde se inicia la “peruanidad”, lugares que debieran ser punto de emulación, de exhibición de lo propio de cada país, una especie de salón de visita y respeto para el otro que llega, para el país que comienza al otro lado. Ojalá que esto se dé como modo de recuperar los saberes propios, de dinamizar y fortalecer la cultura local, y como ejemplo de convivencia al mismo tiempo que de una pacífica competencia de valores entre países.

Bibliografía

Libros

ALEGRIA, Alonso (1993). *OAX. Crónica de la radio en el Perú (1925-1990)*. Lima: Radioprogramas editores.

ARNHEIM, Rudolf (1980). *Estética radiofónica*. Barcelona: editorial Gili.

EVANS, Dylan. (1997). *Diccionario introductorio de análisis lacaniano*. Traducción de Jorge Piatigorsky. Buenos Aires: Paidós.

GARGUREVICH, Juan (1989). *La Peruvian Broadcasting Co. Historia de la radio (I)*. Lima: La voz ediciones.

MARTIN-BARBERO, Jesús/ HERLINGHAUS, Hermann (2000). *Contemporaneidad latinoamericana y análisis cultural. Conversaciones al encuentro de Walter Benjamin*. Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert.

OYARCE, Jacqueline (2007). *Orígenes del periodismo radial en el Perú I, sur: Arequipa, Cusco, Moquegua, Tacna y Puno*. Lima: Fondo editorial de la universidad de San Martín de Porres.

RICHARD, Nelly (1994). *La insubordinación de los signos*. Santiago: Cuarto propio.



RINCON, Omar (2009). *Haciéndonos cargo de lo que nos toca*. En Martín-Barbero Jesús (Coord.), *Entre saberes desechables y saberes indispensables* (pp.161-174). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

TELLO, Max (1986). *Televisión y radio en el Perú: políticas y control*. Lima: Universidad de Lima.

VARGAS, Jorge (1944). *40 años de radio en el Perú*. Lima: editorial imprenta Lux.

Revistas

Revista Tumbes. Año I, N°1, diciembre de 1969

Año II, N° 3, julio de 1970

Sitios en la Red

Instituto Nacional de Estadística e Informática. Censo 2007, 23 de junio de 2010, 13.00h, <<http://www.inei.gob.pe/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0233/cap02-01.HTM> >

Viva Tumbes, 15 de junio de 2010, 18.10h,

<<http://www.vivatumbes.com/historia/congreso.htm>>

Ministerio de Transportes y comunicaciones, 12 de junio de 2010, 12.02h,

<<http://www.mtc.gob.pe/comunicaciones/frecuencias/apagSonorRes.asp> >



Red de Historia de los Medios

<http://www.rehime.com.ar>

<http://www.youtube.com/rehimeargentina>